

LOS- FIB- FIBBING-FIBEANDO-FIBONACHEANDO VAN NAVEGANDO POR LA RED

Uniendo las matemáticas y la poesía

La serie matemática de Fibonacci se multiplica rápidamente en la web como formato poético áureo

Un productor y escritor de guiones de cine y de libros infantiles de los Ángeles de 41 años, Gregory K. Pincus ha querido llevar la perfección de la proporción Áurea a la poesía dentro de la red. Y está consiguiendo su rápida propagación en la web sin habérselo propuesto. Pincus ha iniciado en su blog a la creación masiva de los **FIB** que así es como ha bautizado esta fórmula poética. Ya había sido utilizada anteriormente por algunos poetas pero no con este nombre, ni con esta capacidad de propagación. La belleza de los FIB (apócope de la utilización de la serie de Fibonacci en la poesía) estriba en que contienen el secreto y la belleza del número de oro Phi 1,6180339...

Desde la propuesta en la red, hace apenas dos semanas se han creado miles de poemas FIB. Los autores van desde niños de ocho años a abogados, escritores, músicos, matemáticos, poetas, etc... y de muchos países...En fin parece que estamos frente a un nuevo fenómeno de marketing y propagación viral. Aún no sabemos si la propagación será geométrica, aritmética o exponencial, veremos con cuál ecuación matemática de ellas se ha propagado tal vez cuando se mida dentro de unos meses el fenómeno, encontremos que ha sido con la propia cadencia de la serie de números de Fibonacci. ***Los poemas propuestos tienen seis versos, cada uno con el número de sílabas de los primeros seis números de la serie Fibonacci. El número de sílabas de cada verso es la suma del número de sílabas de los dos anteriores. Lo sorprendentemente hermoso es que el primer verso tiene cero sílabas es decir que es el verso del silencio. FIB = Cero, uno, uno, dos, tres, cinco, ocho***

El matemático Italiano Leonardo Pisano Fibonacci descubrió en el siglo XIII el secreto de las antiguas obras de arte egipcias heredadas por los griegos y romanos, estudiando la Gran Pirámide de "Gizeh": El secreto del equilibrio arquitectónico estaba en las proporciones que podían representarse por una fórmula que revolucionó el mundo de las matemáticas, cambió las teorías del álgebra, la geometría y la trigonometría. Fibonacci a pesar de ser matemático no es un desconocido para el público en general, los que hayan estudiado arte sabrán que Leonardo da Vinci, así como casi todos los egipcios y griegos utilizaron esta proporción como canon de belleza, a la cual él llamó la **sección áurea** Φ pero cuya fórmula fue ideada por el arquitecto romano Marcos Vitrubio en el siglo I AC para la representación del cuerpo humano, la relación entre la parte superior del cuerpo del hombre de la cabeza al ombligo y entre esta y los pies cumple la famosa media y extrema razón (definidas por Euclides en su tratado *los Elementos*) propia de la sección áurea, es decir $3.5 = 5.8$. El número de oro, el número mágico Phi = 1,6180339... resulta de dividir dos números sucesivos de la serie Phi (n) = F(n+1)/F(n) cuando n tiende a infinito, mientras mayor es n mayor se aproxima por ejemplo para el cuerpo humano $3,5/5,8 = 1,6571428...$ Vitrubio estableció una afinidad entre el hombre y las figuras geométricas, al descubrir que el hombre de pie con los brazos extendidos puede inscribirse en un cuadrado, y si separa las piernas puede inscribirse dentro de un círculo, que tiene como centro el ombligo.

Los que hayan leído el Código da Vinci reconocerán a la serie Fibonacci como la clave de uno de los enigmas; los que hayan escuchado a Bartok sabrán que usó esta serie para las composiciones musicales de los instrumentos metálicos, los que hayan estudiado las estructuras y geometrías de la naturaleza y en particular los fractales también se han topado con él, y los profesionales de negocios saben que los traders y analistas usan todos los días las fórmulas de Fibonacci para hacer previsiones y valoración de los mercados y las bolsas; y aunque no todos lo utilizan de forma adecuada, es una buena manera de identificar y anticiparse a los puntos de cambio, a los puntos de

inflexión del comportamiento de los valores y de conseguir beneficios en el proceso. Es la fórmula de *la espiral perfecta* la de la concha Nautilus. Lucca Paccioli matemático, contable inventor de la contabilidad de doble entrada y monje boloñés del renacimiento la llamaba *la divina proporción*. El astrónomo alemán Johannes Keppler la consideraba *una de las dos cosas perfectas*, siendo la otra el teorema de Pitágoras.

Hagamos un FIB . *FIB = cero, una, una, dos, tres, cinco, ocho sílabas en cada verso*

Es fácil, tan sólo le cuesta el proponérselo, lo que es más difícil es que el resultado sea un bello poema. El tener reglas facilita el enfrentarse a la página en blanco. Aunque es un poco más complicado, o no, según se mire, que usar las reglas más limitativas de los haikus japoneses también de gran belleza. Los que ya lo han hecho dicen que es un reto como el de un rompecabezas hay un internauta que sugiere reescribir a Shakespeare en Fibs. No sería de extrañar que se convirtiera en un fenómeno como el de los Sudoku y que los periódicos establecieran concursos de FIB online y offline, el FIB ya ha aparecido la semana pasada en el New York Times, El Independent, la prensa Italiana, Alemana, Holandesa, Griega y en España en mobuzz TV... todos hacen eco de ello. El fenómeno fue recogido en el New York Times el 14 de Abril. Allí Pincus decía que se han establecido muchos links a su propuesta y *“Me produce cosquillas que se pueda propagar de esa forma, es una cosa maravillosa.” Y ha sido para él aún más satisfactorio ya que este mes se celebra en Estados Unidos el mes de las Matemáticas y de la Poesía.*

Para terminar ofrezco un ejemplo de Pincus en inglés, el primero, del propio Gregory Pincus el de la invitación al *fibbing* a *fibonachear* del 1 de Abril, la traducción se hace imposible porque difícilmente pueden cumplirse las reglas establecidas ya que una palabra monosílaba en un idioma puede ser bisílaba en otro, por ejemplo.

<p style="text-align: center;">One Small, Precise, Poetic, Spiralling mixture: Math plus poetry yields the Fib. (Gregory Pincus)</p>
--

<p style="text-align: center;">Una Pequeña Precisa Poética Mezcla en espiral Matemáticas más poesía resulta en un Fib</p>

Finalmente Pincus da cinco razones por las cuales lanzarnos a escribir un FIB.

1. Es el mes de la Poesía y las Matemáticas así es que podemos matar dos pájaros de un tiro *“one stop shopping”*
2. Usted *no pospone cosas para mañana* mientras escribe
3. Escribir FIBs *aumenta su fama y estatus como geek* (excéntricos, obsesionados con el conocimiento, la imaginación y ahora las nuevas tecnologías multimedia)
4. *Deje de hacer outsourcing para la gloria poética de Japón* y los haikus y
5. Le puede decir a la gente que ha estado fibbing- fibeando-fibonacheando todo el día y *sentirse bien por ello.*

Algunas de ellas me han convencido. Lanzaros a fibonachear, no es fácil, pero sí un divertimento entre poesía y matemáticas disfrútelo. Yo lo hice sin darme cuenta con el título

LOS
FIB,
FIBBING
FIBEANDO
FIBONACHEANDO
VAN NAVEGANDO POR LA WEB

Ana Maria Llopis